

venir á tu morada perezosos
de bueyes tantos carros tan copiosos.

48. O donde el labrador con mano airada
el campo desmontando, trujo al suelo
la selva muy antigua, ociosa, holgada;
y de cuajo arrancó sin ningún duelo
las casas poseidas, la morada
antigua de las aves, que hacia el cielo
volaron dando cantos doloridos,
dejando sus amados dulces nidos.

ODAS DE HORACIO.

LIBRO PRIMERO, ODA PRIMERA.

Mæcenas atavis.

1. De claros reyes claro descendiente,
Mecenas, mi honra toda y grande amparo,
á unos les agrada la carrera
y polvo del Olimpo, y la columna
5. con arte y con destreza no tocada
de la hervorosa rueda, y la victoria
noble si la consiguen, con los dioses
señores de la tierra los iguala.
A otro si á porfia el variable
10. vulgo le sube á grandes dignidades.
A otro si recoge en sus paneras
cuanto en las eras de Africa se coge.
Con quien gusta del campo, y su labranza
no será parte de Atalo el tesoro
15. á menearle dél, y hacer que corra
la mar hecho medroso navegante.
Mientras que al mercader le dura el miedo,
de cuando el vendabal conmueve guerra
al golfo Icario, loa á boca llena
20. los prados de su pueblo, y el sosiego:
mas luégo á la pobreza no se haciendo,

se torna á rehacer de (1) rota vela.
Algunos hay también, á quien no pesa
con el sabroso vino, ni del día

25. sus ciertos ratos darse á buena vida;
á veces so la verde sombra puestos,
á veces á la pura y fresca fuente.
Ama los escuadrones el soldado,
y el son del atambor, y la pelea
30. de las que madres son tan maldecida.
El que la caza sigue, persevera
al hielo y á la nieve, descuidado
de su moza mujer, si acaso han visto
los perros algún corzo, ó si han rompido
35. el bravo jabali las puestas redes.
A mí la hiedra, premio y hermosura
de la gloriosa frente (2), me parece
una divinidad, el monte, el bosque,
el baile de las Ninfas, sus cantares
40. me alejan de la gente, y más si sopla
Euterpe su (3) clarín, y Polihymnia
no deja de me dar la Lesbia lira:
y á mí si tú en el número me pones
de los poetas líricos, al cielo
45. que toco pensaré con la cabeza.

LA MISMA.

Mæcenas atavis.

1. Ilustre descendiente
de Reyes, oh mi dulce y grande amparo
Mecenas, verás gente,
á quien el polvoroso olimpo es caro,
y la señal cercada
de la rueda que vuela, y no tocada.
2. Y la noble victoria
los pone con los dioses soberanos:
otro tiene por gloria
seguir del vulgo los favores vanos:

(1) Imp. *la.*

(2) Imp. *frente.*

(3) Imp. *tu.*

- y otro si recoge
cuanto en las eras de Africa se coge.
3. Aquel que en la (1) labranza
sosiega de las tierras que ha heredado,
aunque en otra balanza
le pongas del rey Atalo el estado,
del mar Mirtoo dudoso
no será navegante temeroso.
4. El miedo mientras dura
del fiero vendabal al mercadante,
alaba la segura
vivienda de su aldea, y al instante
como no sabe hacerse
al ser pobre, en la mar torna á meterse.
5. Será (2) también alguno,
que ni el banquete pierda, ni el buen día,
que hurta al importuno
negocio el cuerpo, y dase á la alegría,
ya so el árbol florido,
junto do el agua nace ya tendido (3).
6. Los escuadrones ama,
y el son del atambor el que es guerrero,
y á la tropa que llama
al fiero acometer mueve el primero,
la batalla le place,
que á las que madre son tanto desplace.
7. El que la caza sigue,
de su mujer está al hielo olvidado (4),
si el perro fiel prosigue
tras del medroso ciervo, ó si ha dejado
la red despedazada
el jabalí cerdoso en la parada.
8. La hiedra, premio digno
de la cabeza docta, á mí me lleva
en pos su bien divino,

(1) Imp. en labranza.

(2) Imp. habrá.

(3) Imp. ya junto nace á do el agua tendido.

(4) Imp. Al yelo está de sí mismo olvidado.

el bosque fresco, la repuesta cueva,
las Ninfas, sus danzares,
me alejan de la gente y sus cantares.

9. Euterpe no me niegue
el soplo de su flauta, y Polihyna
la cítara me entregue
de Lesbo, que si á tu juicio es dina
de entrar en este cuento
mi voz, en las estrellas haré asiento.

ODA IV.

Solvitur acris.

1. Ya comienza el invierno riguroso
á templar su furor con la venida
de Favonio suave, y amoroso,
que nuevo ser da al campo, y nueva vida:
y viendo el mercadante bullicioso,
que á navegar el tiempo le convida,
con máquinas al mar sus naves echa,
y el odio torpe y vil de sí desecha.
2. Ya nó quiere el ganado en los cerrados (1)
establos recogerse, ni el villano
huelga de estarse al fuego, ni en los prados
blanquea ya el rocío helado, y cano:
ya Venus con sus Ninfas concertados
bailes ordena, mientras su Vulcano
con los Ciclopes en la fragua ardiente
está al trabajo atentó y diligente.
3. Ya de verde arrayán, y varias flores
que á producir el campo alegre empieza,
podemós componer de mil colores
guirnaldas, que nos ciñan la cabeza.
Ya conviene que al Diós de los pastores
demós en sacrificio una cabeza
de nuestro hato, ó sea corderillo,
ó si él quisiere (2) más, un cabritillo.

(1) Imp. cercados.

(2) Imp. quiere.

4. Que bien tienes, oh Sexto, ya entendido
que la muerte amarilla va igualmente
á la choza del pobre desvalido,
y al alcázar real del Rey potente.
La vida es tan incierta, y tan medido
su término, que debe el que es prudente,
enfrenar el deseo, y la esperanza
de cosas, cuyo fin tarde se alcanza.
5. ¿Qué sabes, si hoy te llevará la muerte
al reino de Plutón? donde mal dado
jugarás si te cabe á tí la suerte
de ser Rey de banquete convidado:
ni te consentirán entretenerse
con el hermoso Lícida tu amado,
de cuyo fuego saltarán centellas,
que enciendan en amor muchas doncellas.

ODA V.

Quis multa gracilis.

1. ¿Quién es, oh Nise hermosa,
con aguas olorosas rociado,
el que en lecho de rosa
te ciñe, el tierno lado?
y á quien con nudos bellos,
con simple aseo pura (1) los cabellos.
2. Anudas? Cuántas veces
su dicha llorará, y tu fe mudada;
y del favor las veces
¡ay! y la mar airada,
sus vientos, su rencilla
contemplará con nueva maravilla.
3. El que te goza agora,
y tiene por de oro, y persuadido
de liviandad te adora,
y ser de tí querido,

1) Imp. aseo peinas los cabellos=Ordenas?

y siempre, y solo espera,
no sabio de tu ley mudable y fiera.

4. Aquel es (1) sin ventura
en cuyos ojos luces no probada,
yo como la pintura
por voto al templo dada
lo muestra, he ofrecido
mojado al Dios del mar ya mi vestido.

ODA XIII (2).

Cum tu Lidia.

1. Cuando, Lidia, me alabas (3)
la cerviz bella de color de rosa
de Telepho, y no acabas
de (4) llamar á los brazos, y á ella hermosa;
mi corazón llagado,
hirviendo con la cólera está hinchado.
2. Entonces en su asiento
no me queda el color, que antes tenía,
mas el dolor que siento,
por mi rostro las lágrimas envía,
de las cuales presumo,
cuán con pequeñas llamas me consumo.
3. En ira (5) estoy ardiendo,
si las burlas con vino demasiado
tanto fueron creciendo,
que han tus hermosos hombros señalado,
ó si el mozo atrevido
tus colorados labios ha mordido.
4. Mas si me crees, (6) señora,
no esperarás de ver siempre constante,

(1) Imp. es triste y.....

(2) Se halla en los MSS. de Alc. y Columb.

(3) Imp. cuando tu, Lidia, alabas.

(4) Imp. á.

(5) Imp. en rabia y.....

(6) Imp. Mas temi que.....

quien los besós que adora
el verdadero amante,
daña (1) como grosero,
dó puso Venus su contento entero.

5. ¡Oh dichosos amantes!
á quien prendas de amôr puro y sincero
entre sí tan constantes
tienen (2) con amor tan verdadero,
cual no será rompido
en cuanto al cuerpo el alma habrá regido.

ODA XIV.

O navis.

1. ¿Tornarás por ventura
á ser de nuevas olas, nao, llevada
á probar la ventura
del mar que tanto tienes ya probada?
¡Oh! que es gran desconcierto,
¡oh! toma ya seguro estable puerto.
2. ¿No ves desnudo el lado
de remos, y cuál crujen las antenas,
y el mástil quebrantado
del ábrego ligero, y cómo apenas
podrás ser poderosa
de contrastar así la mar furiosa?
3. No tienes vela sana,
no dioses á quien llames en tu amparo,
aunque te precies vana-
mente de linaje y nombre claro (3),
y seas noble pino
hijo de noble selva en el Euxino.
4. Del navio pintado
ninguna cosa fia el marinero
que está experimentado

(1) Imp. *dañó.* (2) Imp. *tiene.*
(3) Imp. *de tu linaje.* Columb. *noble y claro.*

y teme de la ola el golpe fiero:
pnes guárdate con tiento (1),
si no es que quieres ser juego del viento.

5. ¡Oh! tú mi causadora
ya antes (2) de congoja y de pesares,
y de deseo agora,
y no poco cuidado; huye las mares,
que corren peligrosas
entre las islas Cícladas hermosas.

ODA XIX.

Mater Sava Cupid.

1. La madre de amor cruda,
y el hijo de Sémeles Thebana,
y la lascivia vana,
al alma que ya está libre (3) y desnuda
de amor (4), le mandan luégo
que torne, y que se abra en vivo fuego.
2. El resplandor me abrasa
de Glicera, que más que el mármol fino
reluce, y me hace brasa,
su brio desenvuelto, y del divino (5)
rostro un no sé qué espira,
grande deslizadero á quien le mira.
3. Con ímpetu viniendo
en mí la Venus toda desampara
su Cipro dulce y cara,
y que ni el (6) Scitha quiere, ni el que huyendo
valiente se mantiene,
ni que diga lo que ni va, ni viene.
4. Aquí incienso y verbena,

(1) Imp. *Procura de guardarte*
Si no es que has de perderte, ó anegarte.
(2) Imp. *antes.....* (3) Imp. *suelta.*
(4) Imp. *de amar.* (5) Imp. *lo esquivo dulce de ella.*
(6) Imp. *y ni que.*

aquí céspedes verdes juntamente,
y aquí poned mi gente,
de vino de dos hojas (1) una llena
taza, que por ventura
vendrá sacrificada (2) menos dura.

ODA XXII.

Integer vitæ.

1. El hombre justo y bueno,
el que de culpa está y mancilla puro,
las manos en el seno
sin dardó ni azagaya (3) va seguro,
y sin llevar cargada
la aljaba de saeta enherbólada.
2. O vaya por la arena
ardiente de la Libia ponzoñosa,
ó vaya por dó suena
de Hidaspes la corriente fabulosa,
ó por la tierra cruda
de nieve llena, y de piedad desnuda.
3. De mí sé que al encuentro,
mientras por las montañas vagueando
más de lo justo entro,
sin armas, y de Lálage cantando,
me vino (4), y más ligero
huyó que rayo un lobo carnicero.
4. Y más fiera alimaña (5)
que aquella, y más disforme (6) no mantiene
la más alta Alemaña
en sus espesos bosques, ni la tiene
la tierra, donde mora
el moro, de fiereza engendradora.

(1) Imp. dos años.

(2) Imp. sacrificando.

(3) Imp. zagaya.

(4) Imp. me vido.

(5) Imp. y creo que alimaña. Alc. ni creo.

(6) Imp. más fiera y espantosa.

5. O ya en aquella parte,
que siempre está sujeta al inclemente
cielo, dó no se parte
espesa y fria niebla eternamente,
dó árbol no se vee,
ni soplo de aire blando que le oree.
6. O ya me ponga alguno
en la región al (1) sol más allegada,
dó no vive ninguno,
siempre será de mí Lálage amada,
la del reir gracioso,
la del hablar muy más que miel sabroso.

ODA XXIII.

Vitas hinnuleo.

1. Rehuyes de mí esquivá,
cual el corcillo, oh Chloe, que llamando
la madre fugitiva
por montes sin camino (2) va buscando,
y no sin vano miedo
de la selva, y del viento nunca quedo.
2. Porque si ó la venida
del céfiro las hojas meneadas
encrespa (3), ó si escondida
la verde lagartezna las trabadas
zarzas movió, medroso
con pecho, y con pié tiembla sin reposo.
3. Pues yo no te persigo
para despedazarte cruelmente,
ó cual tigre enemigo,
ó cual león en Libia: finalmente
deja ya casadera
el seguir á tu madre por dó quiera.

(1) Imp. del.

(2) Imp. por los no hallados montes.

(3) Imp. eriza.

ODA XXX.

O Venus regina.

1. ¡Oh Venus poderosa! (1)
de Gnido y Pafo reina esclarecida,
desampara la hermosa
Cypro, dó fuiste siempre tan querida,
y pásate volando
á donde te está Glicera llamando.
2. Venga en tu compañía
el mozuelo cruel acelerado (2),
y las Ninfas querría
con las Gracias trujeses á tu lado,
la mocedad sabrosa,
dó si no bulle amor, es triste cósa.

ODA XXXIII.

Albi ne doleas.

1. ¡Ay! no te duelas tanto,
Tíbulo, ni te acuerdes del olvido
de Glicera, ni en canto
publiques tus querellas dolorido,
si por un bien dispuesto
mozo la fementida (3) te ha pospuesto.
2. Porqué sabrás que muere
por Cyro Licorissa la hermosa,
y Cyro no la quiere,
y vase tras de Foloe desdeñosa;
y yo sé que primero
se amistarán el lobo y el cordero.
3. A Venus así place

(1) Imp. *tan temida.....reina*
A dó esta mi Gliceria llamando.

(2) Imp. *tu niño burlón y apresurado.*

(3) Imp. *la fe mentida te has.....*

- de aprisionar diversos corazones
en duro lazo, que hace
compuesto de disformes condiciones,
y de nuestro error ciego
saca su pasatiempo, y crudo fuego.
4. Por mí lo sé, que siendo
de un principal amor muy recuestado,
yo mismo consintiendo,
la Mirtale me tiene aherrojado,
la cual es medio esclava,
y más enojadiza que mar brava.

DEL LIBRO II. ODA VIII.

Ulla si juris.

1. Si, Nise, en tiempo alguno
quebrar tú la palabra, y fe jurada (1)
daño tan solo uno
pusiera en ti afeada
en la uña siquiera,
ó solo un diente en ti se ennegreciera;
2. Yo te creyera agora:
mas por la misma causa (2) que perjura
te muestras, se mejora
muy más tu hermosura,
y sales hecha luégo
público, y general estrago, y fuego.
3. Y ganas, aunque jures
por las cenizas de tu madre heladas,
y luégo te perjures;
y aunque por las calladas
lumberas (3) celestiales
jures, y por los dioses inmortales.
4. Que burlan (4) de estas cosas,

(1) Imp. *haber quebrado tú la fe jurada.*

(2) Imp. *por el mismo caso.* (3) Imp. *lucos.*

(4) Imp. *burla.*